

# REFLEXIONES Y PROPUESTAS ANTE LA SITUACION ACTUAL.

Principales párrafos de la alocución del Dr. Luis Alberto Lacalle Herrera en el acto de la Unión de Centro Popular –31 de octubre de 2006.

Los compatriotas aquí reunidos se congregan alrededor de una preocupación y un propósito. Preocupados por la situación que vive nuestro país, se proponen comprometerse en una acción política de pensamiento y difusión de determinadas ideas. Siempre es necesario y conveniente que los ciudadanos se informen y opinen, pero ello es mucho más necesario en los momentos de crisis, y este es una de esos momentos. Hay muchos que quieren tener una participación activa, no limitarse a la opinión cotidiana acerca de lo que ocurre. Quieren agregar algo más, sentirse parte de una fuerza que analice y proponga, que critique y ofrezca soluciones. De ahí esta corriente que hoy nace.

-----o-----

Los hechos y las circunstancias nos llevan a mirar y analizar los hechos desde una perspectiva nacional, por encima de legítimas pero parciales perspectivas partidarias. No es a partir de visiones condicionadas por estructuras previas que se construye lo que el país necesita: un análisis y, a partir de él, un plan de acción nacional. Quienes hemos participado desde siempre en las filas del Partido Nacional no sentimos contradicción alguna al señalar que es en su calidad de “nacional” que este viejo instrumento político debe de ofrecerse a todos. Las tradiciones y recuerdos quedan a buen resguardo en nuestros corazones, en nuestra voluntad está el abrir amplias las puertas de nuestra colectividad para que en ella encuentren cauce todos los que comulgan con una visión nacional del presente y el porvenir. De la misma forma en que los problemas no tienen divisa, las soluciones no pueden encerrarse en ellas. Reiteremos que para nosotros los partidos no son un medio sino un fin y más que cualquier otro el que lleva en su nombre, engarzado, el de la nación.

-----o-----

Preocupados por los síntomas de división y radicalismo que llenan el ambiente, proclamamos con fuerza que la nación debe basarse en la UNION de los uruguayos, en un punto de convergencia y articulación que impida que las naturales diferencias y posiciones políticas se proyecten sin punto de coincidencia y lleven a enfrentamientos ya conocidos pero al parecer, por algunos, olvidados.

La sociedad debe de ser incluyente, abarcante de todos. Ese es el maravilloso mecanismo de la democracia, hacer de muchos uno, compatibilizar los opuestos para fortalecer el todo. Claro está que ello tiene un límite y este es el de la negativa a regir las conductas individuales y colectivas por la ley. Libertad no es vale todo. Libertad responsable regida por la ley y complementada con responsabilidad es la que queremos y defendemos. Ley y legalidad que obliga a todos pero aun más a quienes desde el gobierno tienen en sus manos el ejercicio del poder, legitimado por el voto pero limitado por la Constitución.

UNION pues, unión responsable de todos, unión específica de quienes pensamos igual ante los desafíos, para que de esa unión se nutra la eficacia de nuestra acción política, antesala indispensable de futuras y hoy lejanas definiciones electorales

-----o-----

Vuelven algunas voces a plantear divisiones radicales en nuestra sociedad, pretendiendo convertir legítimas diferencias de opinión en zanjas insalvables que separen presuntos enemigos. No se puede volver a la siembra de odios que ya dejó siniestra cosecha entre nosotros. No olvidamos ni permitiremos que vuelvan esos impulsos. Por ello es que hacemos mención al CENTRO. Porque la racionalidad y la experiencia indican como absurda cualquier teoría de visión parcial y sesgada de la realidad. Ni los problemas ni las soluciones son de izquierda ni de derecha. . Cuando ya han desfilado por el poder las principales fuerzas políticas y todas ellas han sabido que la tarea del gobernante es la de encontrar soluciones, es sano que confesemos que más que diagnósticos ideológicos, lo que necesitamos son propuestas viables. No hay ni un solo oriental que no lleve en lo profundo de su conciencia sentimientos compartidos de libertad y orden. Todos, en nuestra más honda percepción queremos un Estado fuerte y eficaz en lo que debe de hacer – y hoy hace mal- y una prescindencia del mismo en donde el campo de acción de los impulsos privados es el motor de la prosperidad. Un Estado solidario con quienes no tienen y no pueden pero que, a la vez que satisfaga la necesidad inmediata, prepare y cree condiciones para que sea el esfuerzo personal el que conquiste la estabilidad personal y familiar. No hay soluciones simples, solo opciones inteligentes. Y ellas no están ni en un liberalismo ingenuo ni en un estatismo paralizante. Si hace falta una definición por el absurdo, digamos que nuestro país necesita un “extremo centro” , el lugar del equilibrio y del encuentro.

Ni izquierdas ni derechas, la patria entera.

-----o-----

La apelación al pueblo y a lo popular ha desgastado el contenido de esos términos. Mas allá de su utilización inconsciente debemos de rescatar su sentido profundo y real.

Lo popular es la realidad mejorada. Lo popular es tener respuestas, no diagnósticos. Lo popular es lo que se aprecia en la vida cotidiana, no la promesa de un futuro que nunca llega.

Ser gente de acción es lo que habilita para ser gente de gobierno. Con el indispensable aporte de los que saben en cada tema, comprometamos una vez más nuestro empeño en la tarea fecunda, en el hacer. De programas no se vive, sí de lo que sirve para un mejor desarrollo de cada uno. Mas que mencionarlo, hagamos lo POPULAR.

-----o-----

No hay éxito electoral sin construcción política, nunca lo hubo y menos en horas de crisis. Solamente un plan político claro, justo y posible será capaz de encaminar a la sociedad hacia una definición positiva cuando llegue la hora de las opciones.

Estamos en el tiempo de la convocatoria, de sacudir las indiferencias, de buscar comunes denominadores. Es en esta tarea que nos sentimos a gusto y prontos a servir